Familiares del policía asesinado rechazaron el sepelio oficial

Bilbao. **M. L. G. F.**

El funeral por el policía Luis Alfredo Achurra, asesinado por ETA, se celebró ayer en la intimidad en la iglesia de la Paz, del barrio de Cruces, en la localidad vizcaína de Baracaldo, por deseo de sus familiares. Los periodistas no tuvieron acceso al templo. En los últimos funerales por policías asesinados por ETA celebrados en Bilbao empieza a ser habitual que los familiares de las víctimas pidan que la ceremonia se desarrolle sin publicidad.

El ministro del Interior, José Luis Corcuera, quien asistió ayer a los funerales por Luis Alfredo Achurra Cianca, manifestó recientemente en Bilbao que es preciso evitar la publicidad de las acciones cometidas por ETA.

El fallecido, de 37 años, era de los pocos policías nacidos en Bilbao que trabajan en el País Vasco y muchos de sus conocidos ignoraban su profesión, que ocultaba en todo momento. El agente unicamente solía afirmar que trabajaba en una oficina de Bilbao, en algo relacionado con el transporte. Vivía desde hacía años en el barrio Ibarruri, de Múgica.

Los familiares se negaron a que se oficiara un funeral oficial, como es habitual, en la Iglesia de los Agustinos, de Bilbao, próxima al Gobierno civil, e insistieron en que a la ceremonia sólo asistieran familia y amigos.